

I. CONTEXTO POLITICO POST JUNIO 2019

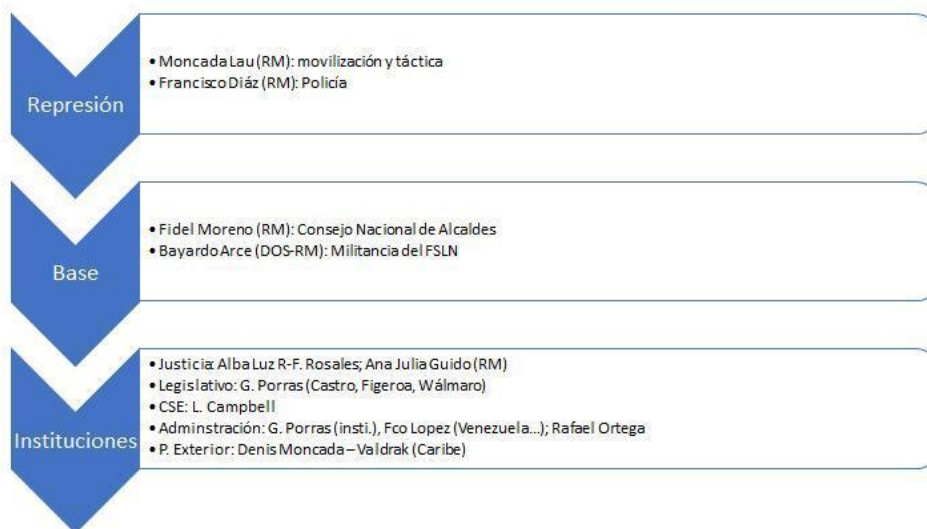
La excarcelación de los presos políticos, así como las sanciones y la resolución de la OEA crearon un nuevo escenario político en donde el gobierno de Ortega se ve presionado a cumplir de manera mínima con los acuerdos firmados en Marzo 2019.

Con este cambio la oposición logró ganar un tanto en su balance de poder continuando la lucha política con un liderazgo fresco, y se afirma la unidad internacional en torno a la importancia de las negociaciones.

Sin embargo, el discurso del 19 de Julio de Ortega traza el límite de tolerancia: no más diálogo, elecciones programadas y respeto al orden legal del régimen. Mientras tanto la oposición dentro de la ACJD se estanca en una especie de crisis existencial, si no dialoga, ni negocia, no existe.

En este contexto, son siete desenlaces los que están sucediendo en este momento:

1. La liberación de presos, así como las sanciones y la resolución de la OEA lograron **presionar al gobierno de aceptar compromisos menores**;
2. El discurso del gobierno trazó la línea de tolerancia: **no más diálogo, ni reformas, por lo que la represión continúa y las elecciones se llevarán a cabo según lo programado**;
3. **La oposición continúa dividida**: ACJD visualiza su único propósito de sentarse en la negociación (sin recubrir su capital político en general), mientras que UNAB (articulación social, en particular) piensa que la protesta callejera y la resistencia política son el siguiente nivel.
4. Cada grupo activista está **revelando/visibilizando sus propias identidades**, apuntando a una perspectiva electoral;
5. **El ejército también traza la raya**: se mantendrá leal a Daniel Ortega;
6. La resistencia adquiere un nuevo aire con los prisioneros liberados, sin embargo, sus miembros están divididos, y algunos de ellos juegan con el PLC.
7. La línea de comando está diseñada para continuar operando en un entorno represivo, pero no para enfocarse en la base popular, sino en la fuerza (ver cuadro);



II. RESULTADO POLÍTICO:

La narrativa cambia al igual que el contexto, **de las reformas democráticas a la reforma electoral**. Es decir, **lo substantivo de la lucha política pasa a la instrumentalización del procedimiento electoral**. Los actores están buscando alcanzar algunos objetivos, tales como:

- a) permitir el regreso seguro del exilio;
- b) aceptar la reforma electoral negociada;
- c) continuar formando alianzas con actores internacionales.

Aunque estos son objetivos comunes, los mecanismos de presión y acción ahora han cambiado.

Sobre todo, con el tema de la reforma electoral, donde **los miembros de la oposición proyectan una perspectiva unificada desde su propia identidad política** y no a través de UNAB o ACJD.

Es decir, los actores de la oposición están buscando capital político para asegurar una posición electoral.

Esto es una **paradoja**, porque para cambiar el equilibrio de poder de manera que se negocien las reformas electorales es importante mostrar un mensaje claro de los criterios mínimos aceptables para la oposición; es decir, es fundamental que la oposición se muestra unificada y no como lo está ahora; ya que, sigue sin estar claro que UNAB-ACJD tenga la fuerza unificada para dar forma a cualquier reforma exitosa.

Para ello, es necesario emplear tres mecanismos paralelos:

- Continuar apoyando los intercambios entre sí, creando confianza;
- Filtrando el liderazgo tóxico, potenciando nuevas caras aún influyentes, y
- Dar ultimátum, ya que, de lo contrario, una división es inminente.

III. PERSPECTIVAS

El telón de este contexto es que, ante la **incertidumbre política del gobierno y el alto riesgo de represión**, los actores están reenfocando su agenda en la arena electoral, todo ello, en un entorno imperfecto y buscando un espacio político y un vehículo desde el cual operar. Sin embargo, al igual que estas perspectivas cambian, **las probabilidades de éxito de la resistencia política en estas circunstancias ya no deben enfocarse en la eliminación de un gobierno, sino más bien, unificarse como un movimiento de oposición que intenta derrotar a un dictador en el campo electoral**.

Su desafío es presentarse como un grupo que puede derrotar al dictador en un entorno electoral mínimo (Ortega hará las reformas estéticas, pero no más, liberará la formación de partidos y la observación electoral internacional). Como resultado, pueden manifestarse algunos escenarios:

Uno de ellos es que esta oposición, principalmente asociada a la ACJD, y a la UNAB en menor medida, deposite su confianza en el movimiento CxL, en un contexto donde existen otros dos partidos opositores (PLC y MRS).

Por otra parte, otro escenario es que dentro de las reformas electorales que se puedan lograr, un cuarto partido político se forme y compita contra Ortega. Esto significa que la contienda incluya cuatro partidos: CxL, PLC, MRS, FSLN y partido emergente.

De cualquier manera, el desafío es que Ortega está apostando a cualquiera de las dos opciones proyectando su ventaja de base del 20%.

La extensión de la membresía del grupo de la Alianza Cívica, incluyendo representantes de organizaciones jóvenes y de género creó una oxigenación importante para el fortalecimiento de la vía de una coalición política más representativa que balancee el interés del sector privado, la sociedad civil, la calle y algunos actores políticos. El reto estriba en la unidad entre la UNAB y ACJD y la decisión de incluir partidos políticos cuyo rol ha sido históricamente complicito con el gobierno (el PLC en particular).

Las opciones para la transformación exitosa siguen siendo las mismas, por lo que es fundamental el fortalecimiento de la oposición en un campo de juego más equitativo haciendo uso de las cuatro áreas de presión clave:

IV. CAMBIO EN EL BALANCE DE PODER:

- UNIDAD OPOSITORA:
 - ALIANZA ,
 - LIDERAZGO
 - Visibilidad
 - AGENDA CON MEJOR CAPITAL POLITICO
 - Disidencia
- DEBILITAMIENTO DE LOS TRES EJES DEL RÉGIMEN:
 - REPRESIVO,
 - POPULAR,
 - INSTITUCIONAL
- MOVILIZACIÓN INTERNACIONAL
- PRESIÓN ECONÓMICA: el nivel de recursos del gobierno se está agotando en la medida que hay un déficit cercano a \$1,000 de dólares y que se traducirá en mas desempleo del gobierno; la caída de renta a pesar de la reforma tributaria será evidente en el último semestre y trimestre del 2019 y principios del 2020.